

JUNTA EJECUTIVA DEL UNICEF  
**Primer período ordinario de sesiones de 2022**  
**8–11 de febrero de 2022**

**Intervención del Excmo. Sr. Rodrigo A. Carazo,**  
**Representante Permanente de Costa Rica ante las Naciones Unidas**

Señoras y señores, de nuevo les doy mi más cordial bienvenida a la sesión.

Distinguida Directora Ejecutiva Sra. Catherine Russell, me complace mucho que su incorporación haya coincidido con el inicio de nuestra presidencia, espero trabajar con usted, con esta honorable Junta Directiva y con su Mesa, para orientar y acompañar a esta gran organización en búsqueda de los mejores logros para la infancia. Para mí y para Costa Rica esta tarea constituye un gran honor y responsabilidad, honor que compartimos con el Grupo de Estados de América Latina y el Caribe y sus delegaciones en esta Junta, a saber, Argentina, Cuba, Granada y Paraguay.

Me gustaría presentar a mis colegas de la Mesa: Excelencias Michal Mlynár (Eslovaquia); Amal Mudallali ( Líbano); Taye Atske Selassie Amde (Etiopía); y Marie-Louise Koch Wegter ( Dinamarca). Expreso mi agradecimiento también para los que nos presidieron como dirigentes en esta Mesa Directora en el año 2021, que fue dirigida de manera acertada por los Embajadores Plepytè y Paulauskas de Lituania así como a los otros miembros de la Mesa, los Embajadores de Marruecos, Nueva Zelanda y la República de Corea.

UNICEF es una organización admirada en Costa Rica. Durante muchas décadas ha sido el referente de un marco de cooperación cada vez más sólido, que incluye la nutrición, la salud, la educación, la protección contra todas las formas de violencia y la defensa de los derechos de los niños y de los adolescentes. Recuerdo siempre que cuando era niño en Costa Rica, mis cuatro hermanos y yo, y muchos de los niños de mi familia ampliada y de mi vecindario, no todos lamentablemente, tuvimos la suerte de evitar ser víctimas de la poliomielitis durante su brote en el año 1954, cuando se produjeron en mi país más de 1.000 infecciones de niños y 159 muertes. Hoy en día, UNICEF y sus organizaciones asociadas, presente entonces y presente ahora, las organizaciones asociadas siguen

trabajando para impedir que los niños contraigan enfermedades que se pueden evitar mediante la vacunación, contra la poliomielitis. Más adelante, cuando fui el primer Defensor de los Habitantes de Costa Rica, UNICEF me sirvió de guía a la hora de establecer un marco sólido para definir y aplicar los derechos de la infancia en el país y en la región.

La verdad es que ese compromiso, ese agradecimiento vivido por mí a la largo de muchos años en mi país me hace sentirme con grandísimo orgullo en esta posición, en este año tan importante para nuestra Junta Ejecutiva de UNICEF en donde para responder a los grandes desafíos que enfrenta la infancia en todo el mundo, tenemos un nuevo Plan Estratégico para el período 2022–2025, que refleja el mandato universal de esta organización de llegarle a todos los niños y todas las niñas de este mundo sin dejar a nadie atrás.

Al elaborar este Plan Estratégico, UNICEF ha dado un gran paso adelante para conseguir que la organización se concentre realmente en el logro de un cambio profundo y sostenible. Al evolucionar de una visión de corto plazo a una de largo plazo, se ha elevado el nivel de exigencia para todos nosotros, y nos pide, como nunca antes, identificar y apoyar a los niños y niñas que corren más peligro de quedarse atrás. Un enfoque multisectorial e interseccional garantizará que, en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y su Decenio de Acción, UNICEF se centre en el niño, integrado en la totalidad de sus necesidades, lo que permitirá a la organización ofrecer mucho más que la suma de sus partes, por medio, entre otras cosas, de las alianzas nuevas y renovadas entre los Estados miembros.

Los tipos de cambios sistemáticos a los que el UNICEF está dando prioridad requieren compromiso, imaginación, trabajo duro y decisiones inteligentes, todo lo cual UNICEF está capacitado para generar. Pero también exigirá el apoyo de los asociados mediante el fomento de un espíritu de colaboración, de un espacio político y de una inversión de recursos que esté a la altura de la ambición de nuestra agenda común. Nosotros, los Estados miembros, hemos aprobado el Plan Estratégico; ahora desde UNICEF, estamos llamados a formar parte en marcha y de su aplicación.

Durante el actual período de sesiones, examinaremos 14 nuevos programas de país que se espera que comiencen a operar desde ya, en el año 2022. Esos programas país junto con los otros que están vigentes y los que vendrán son el resultado del trabajo conjunto de los gobiernos respectivos con la organización y se derivan del análisis y del aprendizaje sobre el terreno; reflejan la apropiación nacional de esa cooperación; y ponen en práctica los compromisos, los principios y los mandatos de UNICEF. Damos la bienvenida en cada uno de nuestros países, y en mi país en particular, a la cooperación que se brinda a partir y a través de UNICEF.

Por primera vez después de varias décadas, la pobreza infantil ha aumentado considerablemente. Cien millones de niños más han visto que sus necesidades básicas, como la salud, la educación y la nutrición, no están plenamente satisfechas. Cien millones de niños más que en el año 2019, un 10% de incremento. Todos conocemos las causas, que no han sido sólo coyunturales, sino que derivan básicamente de la desigualdad y la exclusión generalizadas. En esta sesión, varios ponentes y expertos de UNICEF debatirán sobre el papel de la protección social como estrategia fundamental para reducir la pobreza. La protección social consideramos ha de ser uno de los pilares fundamentales de la respuesta a las condiciones imperantes y a los actuales índices de desigualdad que tantos daños hacen en esta sociedad. La protección social puede tener grandes repercusiones que sirven para cambiar la vida de los niños en muchos ámbitos. Además, permite proporcionarles apoyo rápidamente y con un alto grado de eficiencia. Es un elemento central del Plan Estratégico de UNICEF, que refleja el compromiso creciente de apoyar a los gobiernos para ver, prevenir y combatir la pobreza, la vulnerabilidad, la exclusión social, y proteger a los niños y niñas en contra de esas amenazas.

Esta semana repasaremos también los informes financieros de esta organización. Destaco que, en el año 2020, UNICEF dedicó a los programas 5.800 millones de dólares de un presupuesto de 6.400 millones de dólares. Es una enorme organización. Casi el 91% de su presupuesto total se dedica precisamente a esos programas de atención a los derechos y a las necesidades de los niños.

Hay una necesidad de acelerar los esfuerzos de recaudación y se han utilizado inteligentemente medios digitales para captar más donantes. Y en este momento es por estos medios digitales como se logra la mayor parte de las donaciones. La organización está desplegando mecanismos de financiación

alternativos e innovadores para obtener más recursos a través de nuevos instrumentos financieros o aplicando los existentes con nuevas modalidades. Se está innovando en mecanismos financieros. En el año 2021, de cada dólar [en dólares US] que se gastaba en el proceso de recaudación de fondos, que es una cantidad grande de dinero, de cada dólar que se gastaba en ese proceso de recaudación, se generaron 20 dólares, un incremento a partir de los 18 dólares por dólar gastado que se generaban en tan solo el año anterior.

La hambruna sigue siendo una posibilidad real y aterradora en muchos países. En particular, los conflictos y las secuelas de la catástrofe climática, en época de pandemia, están profundizando una crisis alimentaria que ya resulta grave, muy grave, en muchos países y para millones de familias en muchas partes del mundo. UNICEF sigue convocando a las partes interesadas en todos los niveles, ampliando la escala en las respuestas programáticas integradas y multisectoriales, y trabajando con sus aliados y con los Estados miembros para garantizar el acceso a una financiación, y lo subrayo, urgente y flexible, además de predecible, que nos permita ayudar a mitigar el hambre tanto ahora como en el futuro y fundamentalmente protección de los niños.

En Afganistán, por ejemplo –triste ejemplo– mientras la situación humanitaria sigue deteriorándose, UNICEF trabaja sin descanso para proteger a los niños y sus familias. La organización está prestando asistencia a los centros de salud con suministros médicos y materiales de calefacción en este invierno en que viven actualmente. Las clases de educación basadas en la comunidad y apoyadas por UNICEF llegan a unos 246.000 niños y niñas –más de la mitad de los asistentes son niñas en Afganistán– siguen recibiendo esas familias apoyo durante el invierno –así como calefacción y aportes en dinero efectivo– para buscar que no haya interrupciones en el proceso de educación a pesar de las difíciles condiciones meteorológicas. Las transferencias de efectivo siguen operándose y alcanzan a 160.000 familias en este momento [2022], pero el proceso y el riesgo es enorme. Se nos anunció que en este invierno más de un millón de niños en Afganistán podrían morir de hambre. El factor de tiempo es de primordial importancia. Ya el invierno está a mitad de su recorrido o algo más y si para llegarle a esos niños lo que se requiere es financiación, tenemos que buscar una manera heroica para conseguir esa financiación muy estimada. Ya ha pasado, como decía, más de la mitad del invierno y se requiere,

indudablemente, ese heroísmo en este momento para poder atender a ese millón de niños en riesgo de perecer, lamentablemente muchos ya habrán perecido al momento en que hablamos.

A pesar del proceso desigual de asignación de vacunas a los distintos países, UNICEF ha desempeñado un papel destacado en una tarea que esta organización sabe hacer mejor que ninguna. A UNICEF se le ha confiado en el año 2021 el liderazgo en unos procesos de adquisición y suministro de vacunas a todo lo largo del proceso, y ahora se le pide también liderar el proceso de apoyo a su distribución dentro de los países. La organización también proporciona apoyo especializado en entornos humanitarios y frágiles, incluyendo el uso de nuestro llamamiento de Acción Humanitaria para la Infancia que permita financiar la distribución de vacunas a poblaciones que de otro modo estarían privadas de ellas. Hasta el 26 de enero, UNICEF, en colaboración con la Organización Panamericana de la Salud, por ejemplo, había enviado 1.100 millones de dosis de vacuna contra la COVID-19 a 144 países. Ha prestado apoyo en la distribución de vacunas en 145 países.

En 2021, un suministro limitado e imprevisible de vacunas contra la COVID-19 para los países de ingresos bajos y medios dio lugar a que el suministro de vacunas fuese desproporcionado e injusto. Sin embargo, este proceso de coordinación de la distribución de vacunas se ha convertido en una necesidad urgente que ya UNICEF la aborda, por lo menos desde el inicio del mes de diciembre, a través de una así llamada estructura de coordinación de la distribución mundial de vacunas. En busca de ese objetivo, que es un enorme reto de alcanzar el 70% de cobertura de vacunas para mediados del 2022, como lo ha recomendado la Organización Mundial de la Salud, busca la unión de todas las fuerzas en todos los estratos para lograr llegar hasta la última morada en 34 países en los que ese proceso de distribución de vacunas resulta urgente. UNICEF ha sido nuevamente llamado para liderar con su capacidad técnica a nivel mundial y regional este proceso.

Tenemos grandes ambiciones para el año 2022 y esperamos que estén a la altura de los desafíos. Yo espero trabajar con ustedes y aprender de todos ustedes en los próximos meses. Presidiré esta Junta Ejecutiva con un espíritu de apertura y de diálogo constructivo. Animo a todos a continuar con la loable tradición de esta organización de mantener los derechos, el bienestar y las necesidades de

los niños como elemento central de nuestras deliberaciones y debates, y a unirnos en torno al objetivo de lograr resultados significativos para todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Concluyo las observaciones con gratitud, con gratitud por la confianza que se ha depositado en mí y en Costa Rica, y con muchísimo optimismo derivado de que vamos a participar en tareas comunes de esta organización con una visión clara, con una renovada dirección activa de la organización. Estamos orgullosos de desempeñar este papel junto a esta Junta Ejecutiva que hoy se reúne en su primera sesión ordinaria. Gracias a todos por trabajar por los niños y por las niñas del mundo y termino poniéndome el sombrero de UNICEF y honrarla a lo largo del año. Muchas gracias.

\*\*\*\*\*